

de puedes llegar. No quieras componer solamente grandes obras, compónlas también pequeñas; y siempre que puedas estudia a Palestrina, Bach, Mozart y Gluck . . .

Hay tantos compositores que no se dan cuenta de sus escasos conocimientos y, locos, componen hasta su muerte, desaprovechando su vida. Si hubieses estudiado a fondo a Bach y Mozart tendrías más miedo a la composición”.

<https://doi.org/10.29393/At346-347-85CMAA10085>

### CARACTERÍSTICAS DE LA MÚSICA DE HAENDEL Y BACH.

Servicios informativos de Alemania Occidental a través de la embajada de Santiago, han dado a conocer diversos trabajos sobre las características de la música alemana y su desenvolvimiento, desde el siglo XVIII. Se señala que en tal época se observaron en Alemania dos culturas musicales semejantes: la de las altas esferas y la de arraigo más popular. La influencia de la ópera y de la música de cámara procedente de Italia, no sólo se derramó sobre la Alemania católica, sino que penetró, además, en las cortes protestantes. Pero se hizo notar, también, que la verdadera cultura musical se encontraba arraigada en el pueblo y que su centro era la iglesia. En esta forma, mientras que Haendel se dejó llevar por la moda de la época, y dió a la ópera italiana en Inglaterra notable prosperidad, Bach tomó el partido del pasado. Como músico y como hombre buscó su inspiración en la iglesia y su obra fué en tal forma absolutamente religiosa. Sin embargo, a Bach —según se indica— le faltó inquietud para acomodarse al espíritu de la época. *El arte de la fuga* quedó interrumpida después de la introducción del tema B-A-C-H en el compás 239.

En lo que se refiere a Haendel, los estudios practicados por los musicólogos alemanes han establecido que prefería el estilo homófono. Fué considerado por Beethoven como el mayor compositor de todos los tiempos.

Esta es la opinión de los técnicos alemanes.

Desde fuera, a veces las cosas se ven con mayor perspectiva y claridad. En Chile, por ejemplo, se interpreta a Bach más que en la mismísima Alemania. Aquí, una egresada del Conservatorio si es requerida para que ejecute un trozo pianístico en una reunión familiar, preferentemente tocará una Invención, una Suite o un Preludio y fuga de Bach, con el interés conque en otras partes se interpreta a Chopin, Beethoven, Ravel o a Debussy.

Respecto a la religiosidad que muchos entendidos y no entendidos creen ver en las Cantatas del autor del "Clavecín bien temperado", para nosotros existe en una dosis reducida. ¿Acaso es esto una irreverencia? No, diremos, porque un americano puede juzgar a un autor europeo con más independencia de criterio que la de aquél que lleva sobre sus hombros el aplastante peso de la tradición.

Aunque parezca una paradoja, nos atrevemos a asegurar que Dios, para Bach, fué algo así como su padre carnal, un conocido de la infancia. Sobre su existencia jamás tuvo la menor vacilación y quien no haya sufrido el tormento de la duda, nunca podrá ser un autor místico verdadero. Cuando se refería a Dios, en sus cantatas religiosas, lo hacía con una fe no igualada ni por aquellos santos registrados en el Antiguo Testamento. Fué tan creyente que aun en su juventud deseó morir para entregarse cuanto antes en manos del Creador.

Escribió, entre otras obras religiosas, la Misa católica en si menor. En ella las voces vocalizan con un barroquismo grandioso, pero muy poco edificante. Palestrina, Victoria y Emmanuel Bach legaron al mundo composiciones legítimamente místicas, impregnadas, todas ellas, de ese dolor ostensible en quienes la tortura de la duda se eleva como una tea tan quemante como depuradora.

En el comienzo del Réquiem de Mozart se siente el caminar de la muerte. En los coros finales de las Pasiones de Bach se escucha una voz resignada.

Si Bach hubiese escrito únicamente el Concierto para dos Violines y cuerdas, en re menor, ahora, su fama sería la misma.

No se puede afirmar que Haendel sea superior a Bach, ni a la

inversa; ambos poseen la potencia del genio creador germano, en un grado nunca observado anteriormente en el desenvolvimiento del arte sonoro, tanto dentro de sus fronteras como fuera de ellas.

### MEDALLA CONFERIDA AL PIANISTA MONTECINO

Según comunicación llegada al Ministerio de Relaciones Exteriores, ha sido conferida al pianista chileno, Alfonso Montecino, la "Medalla Bach", alta distinción que se da anualmente al mejor intérprete del mencionado autor en cualquiera especialización instrumental, según lo disponen las bases de la Fundación Herriot Cohen.

La medalla Bach conferida a nuestro compatriota es un galardón más a los sucesivos éxitos que este joven intérprete ha obtenido en los centros artísticos en donde ha actuado.

La comunicación que la embajada chilena en Londres ha enviado a la cancillería es la siguiente:

"Señor Ministro: Tengo el agrado de informar a usted que he recibido una comunicación de la renombrada pianista Herriot Cohen, por la que me expresa que se ha conferido la "Medalla Bach" del Certamen Internacional que lleva su nombre al talentoso pianista chileno Alfonso Montecino.

"Junto con hacer llegar a usted las felicitaciones para que tenga a bien transmitir las al joven artista, discípulo de Claudio Arrau, solicita de esta embajada que se informe al interesado sobre la distinción que se le ha conferido.

"Este premio y otros para músicos de Dinamarca, Estados Unidos, Noruega, Austria y España serán entregados el 12 de mayo próximo en casa de Lady Robert Mayer, que es presidenta del consejo de este certamen.

"He dispuesto que el Ministro Consejero de esta Embajada, señor Higinio González, reciba la medalla que será enviada a usted oportunamente.

"El certamen Herriot Cohen fué fundado por Sir Arnold Bax,